



**Alocución de Juan Somavia
Director General de la Oficina Internacional del Trabajo
para presentar a Su Excelencia
Benjamin W. Mkapa, Presidente de la República Unida de Tanzania,
al Grupo de Trabajo sobre la Dimensión Social de la Globalización
en la 289.ª reunión del Consejo de Administración de la OIT
(Ginebra, 24 de marzo de 2004)**

Presidente Mkapa,
Estimados amigos:

Esta mañana comenzamos la muy esperada discusión del Informe de la Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización. Analizaremos su planteamiento y recomendaciones y comenzaremos a reflexionar sobre su importancia para la OIT.

Este informe plantea muchos desafíos a nuestra institución. El más importante podría ser la propuesta de que el trabajo decente, que engloba nuestros cuatro objetivos estratégicos de derechos, empleo, protección y diálogo, debería ser un objetivo global, y no sólo un objetivo de la OIT.

La idea de la Comisión Mundial surgió aquí con ustedes, y su Informe constituye una fecunda fuente de inspiración, diálogo y, de hecho, acción a nivel nacional e internacional para muchos actores de nuestra incipiente comunidad mundial.

En lo que se refiere a la acción de la OIT, su seguimiento está en sus manos con base en las discusiones que se celebren en la reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo el próximo mes de junio. En esa reunión presentaré mis opiniones sobre las repercusiones del Informe de la Comisión Mundial para la OIT. Su análisis durante estos dos próximos días será de gran importancia para la preparación de mi comunicación.

Dentro del Consejo de Administración, se pueden encontrar vías para la adopción de decisiones o de acciones de seguimiento en al menos tres esferas de actividad: el Marco de Políticas Estratégicas, el programa y presupuesto actual y futuro, y la discusión y acción en materia de políticas a través de este Grupo de Trabajo.

No encuentro mejor manera de iniciar nuestra discusión que con nuestro invitado, Su Excelencia el Presidente Benjamin W. Mkapa de la República Unida de Tanzania, el primer Jefe de Estado africano que se dirige al Consejo de Administración.

Señor Presidente, quiero expresarle mi agradecimiento por su valentía. No fue fácil aceptar la decisión de copresidir la Comisión Mundial. De hecho, esa decisión entrañaba un riesgo político. El éxito estaba difícilmente asegurado en razón de la dificultad y la complejidad del problema.

Muchas gracias por su dedicación. Para el Presidente Mkapa, esta función distaba mucho de ser un puesto ceremonial. Él siempre estaba allí, durante largas horas, tensas discusiones y examen de cuestiones fundamentales.

El Presidente Mkapa es alguien que trata de tender puentes entre las partes. Encuentra los puntos en común para mejorar la vida de las personas. Y, de hecho, su pueblo no es simplemente el de la República Unida de Tanzania o incluso el de África. Aboga por las personas excluidas y marginadas en cualquier lugar del mundo. Habla en favor de la equidad, la democracia, la paz y la justicia social. Esto quedó de nuevo demostrado en el enérgico discurso sobre el trabajo infantil que pronunció durante la reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo celebrada en 2001.

Su estilo directo se fundamenta en el buen juicio, el vigor intelectual y la comprensión acertada de la vida de las personas, de sus luchas y de sus esperanzas. Esa pasión por relacionar, comunicar y convencer refleja tal vez su actividad anterior como periodista de investigación. Y esa capacidad de comprender las preocupaciones de las diferentes mujeres, hombres y niños se pone de manifiesto de múltiples maneras.

Señor Presidente, África nos está llevando por una nueva senda. La Unión Africana ha acordado convocar en el transcurso de este año una Cumbre presidencial sobre empleo y alivio de la pobreza, la primera Cumbre de este tipo. Esta decisión supone el reconocimiento al más alto nivel político de que sin empleos, los esfuerzos por reducir la pobreza fracasarán.

Esto se hace eco del Informe de la Comisión Mundial, que pone su esperanza en el diálogo, que refuerza el tripartismo y que establece el trabajo decente como un objetivo global.

En último término, el Informe pone a prueba la capacidad de cada organización internacional de reconsiderar su cometido para el siglo XXI. La OIT debería enfrentar con entusiasmo ese reto.

El Presidente Mkapa dijo en una ocasión lo siguiente: «Nuestro mundo está compuesto por personas que dan y personas que recogen. Los que recogen pueden comer mejor, pero los que dan duermen más tranquilos».

Tal vez nosotros le hemos dado algunas noches de insomnio. Ahora bien, nosotros descansamos mejor sabiendo que, junto con la Presidenta Halonen, tuvimos dirigentes que, con su valor y su visión, mostraron a nuestra Comisión el rumbo cierto.

Presidente Mkapa, nos sentimos muy honrados de acogerle hoy aquí para presentar oficialmente el Informe de la Comisión Mundial.
